Quimera

Las nanopartículas sólidas de lípidos de las vacunas de ARNm

#COVID #Vaccines

Según un mito griego, la quimera era una criatura híbrida que escupe fuego y amenazaba a los humanos y los animales. Un héroe griego derrotó a la criatura monstruosa cuando, según la leyenda, dejó caer un trozo de plomo en las fauces de la criatura Quimera desde su caballo alado Pegaso en lo alto del aire. El trozo de plomo se derritió y obstruyó las vías respiratorias del monstruo, que murió rápidamente.

Al igual que el héroe griego en el caballo Pegaso, una serie de iniciativas gubernamentales y compañías farmacéuticas parecen haberse propuesto en los últimos meses para eliminar al peligroso monstruo del coronavirus y deshacerse de él de una vez por todas. Varias empresas farmacéuticas desarrollaron rápidamente una serie de vacunas, algunas de las cuales utilizaron el método denominado «ARNm». ARNm son las siglas de "Messenger Ribo-Neuclic Acid". Son moléculas de transporte genético que transportan información de ADN desde el núcleo celular hasta los ribosomas externos para controlar la producción de proteínas vitales.

Un análisis detallado muy interesante realizado por un biólogo celular de Berlín, Alemania explica con gran detalle cómo funcionan las vacunas de ARNm de Biontech y qué efectos en los cuerpos y órganos causaron en experimentos con animales:

Las moléculas de ARNm requieren una capa protectora de lípidos porque son relativamente inestables y se disolverían en minutos sin ella. Los componentes de tales cubiertas protectoras están contenidos en la vacuna Biontech, así como aquellas sustancias que aseguran, después de ser transportado a través de la sangre, que el ARNm pueda atravesar la membrana celular y luego acoplarse al núcleo de la célula a través de diferencias de potencial eléctrico. Debido a esta interacción eléctrica, los componentes lipídicos sólidos de las vacunas de ARNm se denominan nanopartículas.

La mayoría ya sabrá que la vacuna se inyecta en el tejido muscular de la parte superior del brazo. Una vez introducidas en las células musculares, las nanopartículas lipídicas no permanecen en esa zona, como se nos suele decir, sino que se propagan a través de la sangre con bastante rapidez a muchos órganos del cuerpo, especialmente la médula ósea, el hígado, los pulmones, el bazo y los riñones. Los experimentos con animales mostraron que las nanopartículas de lípidos se podían encontrar no solo en el tejido muscular del lugar de la inyección, sino también en la sangre y el hígado, esto en solo 6 horas después de la inyección. Con una sola inyección, las partículas aún podrían encontrarse en los animales después de más de dos semanas.

Un estudio de Biontech y Pfizer llamado 38166 encontró que las ratas, que recibieron una dosis específica de la vacuna una vez en el primer, octavo y decimoquinto día, mostraron una serie de efectos

secundarios. Estos incluyeron aumento de la temperatura corporal, pérdida de peso, inflamación en el lugar de la punción y en el tejido adyacente, enrojecimiento de la piel, hinchazón, tejido endurecido, incrustaciones y fibrosis. Las células de la fibra muscular a las que se aplicó la aguja murieron masivamente, lo que demuestra que las nanopartículas de lípidos tienen un gran efecto tóxico en las células.

Las reacciones positivas a una intoxicación de prácticamente todo el cuerpo no comenzaron hasta aproximadamente tres semanas después de la administración de la primera inyección. Las reacciones incluyeron un aumento a veces dramático de las proteínas en la sangre, que en ciertas circunstancias también pueden provocar reacciones alérgicas fatales. En el estudio 38166, el sistema inmunológico de los animales respondió positivamente después de muchas semanas con un agrandamiento de los ganglios linfáticos, el bazo con un mayor número de células, una mayor producción de linfocitos en la médula ósea y un aumento de los glóbulos blancos.

Los efectos de las nanopartículas de lípidos en el hígado son particularmente dramáticos, donde atacan y destruyen masivamente las células hepáticas individuales, así como partes de los canales de transporte del hígado. El colesterol es parte de la capa protectora de las partículas de la vacuna de ARNm. Por lo tanto, el hígado se ve particularmente afectado porque el colesterol se disuelve principalmente allí. Inmediatamente después de la inyección, el porcentaje de linfocitos desciende drásticamente durante aproximadamente siete días, lo que resulta en un riesgo extremadamente alto de contraer un patógeno dentro de esa semana. El biólogo celular alemán incluso recomienda trasladar a las personas vacunadas, especialmente aquellas con complicaciones antes o después de la inyección, a un centro de aislamiento o cuarentena durante una semana, todo causado por las nanopartículas lipídicas.

> Si una persona tiene muy pocos linfocitos en la sangre, eso se llama linfopenia. Estas personas están en gran peligro de extinción, están constantemente enfermas. Las personas que desean la vacunación tienen un riesgo muy alto de desarrollar una enfermedad dentro de esa semana, un patógeno puede prevalecer. En realidad, las personas deben permanecer en cuarentena de aislamiento durante una semana, porque puede ser muy peligroso cuando los niveles de linfocitos son tan bajos.

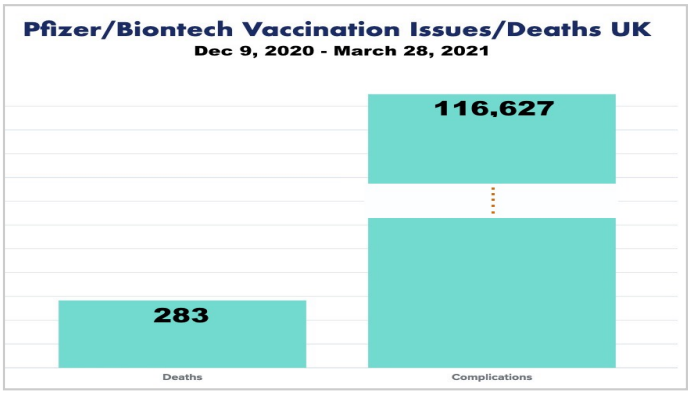
Hay varias razones diferentes para la dramática caída de linfocitos, que comienza un día después de la administración de la inyección y dura aproximadamente siete días. Dado que las nanopartículas lipídicas también pueden llegar al bazo, las inflamaciones son evidentes allí, lo que puede conducir a una maduración y almacenamiento de linfocitos. La médula ósea también podría ser responsable del desperdicio de linfocitos, ya que allí se producen. Un posible resultado podría incluso ser la muerte de las células madre, provocada por nanopartículas lipídicas. Una tercera posibilidad son las células B y T en la sangre, cuya función es absorber el colesterol y, por lo tanto, absorber las nanopartículas de lípidos, lo que puede provocar la muerte de las células sanguíneas.

Un examen más detenido de la toxicidad de las nanopartículas lipídicas mostró que un componente lipídico llamado catiónico predominantemente existente conduce a la producción de radicales libres de oxígeno. Esto, a su vez, puede conducir a una concentración alterada de calcio, activación de genes, liberación de citocinas, estrés oxidativo, roturas del ADN, cambios en las proteínas, pérdida de la integridad de la membrana celular y, por tanto, muerte celular.

Los efectos sobre los órganos pueden ser dramáticos. Las nanopartículas de lípidos de larga duración en

los pulmones pueden provocar enfermedades pulmonares y cáncer de pulmón. El ADN roto en el bazo puede dañar aún más el órgano. Es probable que los glóbulos rojos implosionen, lo que puede provocar fiebre, escalofríos, dolor de cabeza, dolor en las articulaciones, dolor abdominal, agotamiento, dificultad para respirar y desmayos. Un cuerpo humano podría responder a ciertos componentes de las nanopartículas lipídicas con una reacción de anticuerpos similar al estrés en 5 a 10 minutos, lo que puede provocar un shock anafiláctico y la muerte.

Una serie de estudios registra cuántas personas habían muerto a causa de una vacuna Pfizer/Biontech o habían desarrollado complicaciones. Por ejemplo, en el Reino Unido, donde un estudio en constante expansión ha estado registrando las complicaciones y muertes relacionadas con las vacunas desde principios de diciembre de 2020. En los primeros cuatro meses, alrededor de 300 personas murieron allí a causa de las inyecciones, más de 115.000 personas. tuvo complicaciones en parte potencialmente mortales. Un número relativamente elevado de personas tuvo problemas con el sistema linfático, alrededor de 3.000, lo que confirma las afirmaciones del citado biólogo celular de Berlín. Se registra un número relativamente alto de ataques cardíacos entre los que murieron a causa de una vacuna Pfizer/Biontech.



Uno se siente casi tentado a comparar las vacunas de ARNm con la quimera derrotada de esa leyenda griega, que tiene un trozo de plomo fundido en su cuerpo.

https://www.sun24.news/es/quimera-las-nanoparticulas-solidas-de-lipidos-de-las-vacunas-de-arnm.html